



El Glorioso Evangelio



El Glorioso Evangelio



Índice

Doce Cosas Preciosas .. 1

por Virgilio Crook

Primero De Samuel 5

por Douglas L. Crook

El Propósito De Dios ... 9

por Arthur Eggers

Editores

Virgilio H. Crook y Douglas L. Crook
4535 Wadsworth Blvd., Wheat Ridge, CO, 80033-3303

Vol. 06 – N° 10

Impreso Mensualmente por EGE Ministries

Gratis – No Se Vende

Doce Cosas Preciosas Del Antiguo Testamento

por Virgilio Crook
(parte III)

“Hay oro y multitud de piedras preciosas; más los labios prudentes son joyas preciosas.” Proverbios 20.15 Por supuesto, es por eso que el mundo cree que nosotros somos locos por dejar las cosas de esta vida sobre las cuales ellos ponen un gran valor. Para ellos un joven que rinde su vida al Señor, que dedica su vida entera al servicio del Señor, está desperdiciando su vida. Pues, tal dedicación es despreciado para el mundo. Si usted rinde su vida al Señor, si dedica su vida y lleva una vida piadosa, ellos van a decir: “¡qué lástima, que desperdicio! Este joven podía haber sido tal, y tal. Podía haber ganado mucho dinero, podía haber tenido fama.” Hay hermanos que tienen linda voz para cantar y el mundo al oírlos dice: “Tienen que cantar con nosotros y nosotros le vamos a pagar bien.” Pero el hermano tendría que cantar sus músicas y sus temas mundanos. El hermano rendido y dedicado va a responder: “¡No! Voy a cantar para el Señor, aunque sea en una congregación de 15 o 20 personas.” El mundo va a responder: “¡qué desperdicio, usted está gastando su talento y su vida!” Por el contrario, el mundo no conoce, ni entiende el valor de las cosas espirituales.

“Hay oro...” Note aquí la comparación, pues, parece que es una equivocación, porque no existe una multitud de piedras preciosas. Justamente porque son escasas es que son preciosas. Pero la comparación nos dice que hay multitud de piedras preciosas en comparación de los labios prudentes, o labios sabios. Los labios prudentes aquí nos hablan de labios sabios. Otra versión nos dice: *“El buen juicio es mucho más valioso que el oro y que las joyas preciosas.”* ¿Cuál tiene más

valor? ¿Las piedras preciosas que usted puede así mostrar a alguien? Porque en realidad usted no puede comerlas. No puede utilizarlas para otra cosa, tal vez se ponga aquí, se ponga allá, en tantos lugares donde cuelguen las joyas. ¿Por qué? Porque cuesta dinero. Personalmente yo no tengo joyas puestas. No por ser legalista que no las tengo, no uso anillo porque no me gusta. ¿Para qué o de qué me sirve ponerme todas estas cosas? Porque aunque me pusiese todo eso, no van a suplirme el cabello que me falta. Así es el hombre, le gusta mostrar las joyas que tiene. Pero la Palabra nos dice que, “de mucho más valor son los labios que hablan sabiduría, que hablan con prudencia.” ¿Cómo aprendemos esto? Por la Palabra de Dios que es la única que puede hacer a una persona prudente y sabia, es la Palabra la que tiene mucho más valor. ¿Dónde hallamos esa sabiduría? Estudiando la Palabra de Dios. **Proverbios** tiene mucho que enseñarnos sobre este tema, Ojalá que todos los hijos de Dios tuviesen la sabiduría y conocimiento de que en verdad vale la pena aprender y conocer la Palabra.

“Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría, y que obtiene la inteligencia; Porque su ganancia es mejor que la ganancia de la plata y, sus frutos, mas que el oro fino. Más preciosa es que las piedras preciosas; y todo lo que puedes desear, no se puede comparar a ella. Largura de días esta en su mano derecha; En su mano izquierda, riquezas y honra. Sus caminos son caminos deleitosos, y todas sus veredas paz. Ella es árbol de vida a los que de ella echan mano, y Bienaventurados son los que la retienen.” **Proverbios 3. 13 al 18** Muchos creen que es suficiente ser creyente, o que es suficiente renacer, y con eso piensan que ya están haciendo un favor a Dios. Aún con sus vidas rendidas creen que hacen un favor a Dios, pero no, hay mucho más que eso.

“Feliz” nos dice. Recuerde la cita en **Job 28.1 al 11** donde nos habla del esfuerzo del hombre para hallar todas estas cosas que se hallan aquí registradas en estos versos. Para ello el hombre hace máquinas y más máquinas, y así va

trabajando, descubriendo, cavando, saltando y volando. En fin hace de todo lo posible para encontrar lo que dura solamente en esta vida. Pero nosotros tampoco vamos a encontrar la sabiduría si estamos así con los brazos cruzados. No es así como la sabiduría se encuentra.

Nunca me olvido de lo que me dijo un cuñado mío hablando de otro hermano. Él dijo, “ojalá yo tuviera el conocimiento de la Palabra que tiene hermano Fulano.” Yo conocí a los dos, y este hermano Fulano estudiaba muchas horas por día y por muchos años. Mi cuñado, en cambio, casi nunca abría su Biblia. ¿Cómo va a encontrar la sabiduría entonces. La sabiduría no cae del cielo. Usted no va a encontrarla así nomás por la calle. Note lo que dice la cita de **Proverbios**. “*Feliz es la persona que la halla.*” Esto está indicando una búsqueda. No encontramos una cosa si no la estamos buscando, es por ello que tenemos que buscar la sabiduría. En ella hay riquezas y honores, pero riquezas y honores verdaderos.

También hay muchos que predicán “el Evangelio de Prosperidad,” de un Dios muy rico y dicen que si usted anda fielmente con el Señor, sirviéndole y amándole, usted no tendrá necesidad de nada porque usted ya tiene todas estas cosas naturales. Bueno, estas personas nunca escucharon de Pablo y de Jesús.

Imagínese, Jesús no tenía ni siquiera una casa. Después de 33 años solamente tenía la ropa que tenía puesta sobre su cuerpo. ¿Ha pensado usted alguna vez en esto? Cuando él fue a morir en la cruz, la “*túnica, la cual era sin costura, de un solo tejido de arriba abajo,*” (**Juan 19.23**) sobre la cual los soldados echaron suertes era el único manto que él poseía. ¿Qué le parece? Bueno, él entendía el valor de la verdadera sabiduría, y que valía la pena hallar esta sabiduría. Así nos dice que sus caminos son deleitosos, pero hay una bendición más. Primero, la bendición para los que la hallan: “*Bienaventurado el hombre que halla la sabiduría.*” Comparando como comienza el **verso 13**, y como termina el

verso 18 hallamos la segunda bendición: “*Bienaventurado son las que lo retienen.*” Por estudiar la Palabra ya estamos buscando la sabiduría, pero también da otra bienaventuranza a aquellos que la retienen. Es muy importante retener la sabiduría, la esencia de la Palabra. No es necesario repetir palabra por palabra, pero sí, de tener la esencia misma de la Palabra, porque esto es lo que realmente nos da sabiduría.

“*Inclina tu oído y oye las palabras de los sabios, y aplica tu corazón a mi sabiduría; Porque es cosa deliciosa, (o preciosa) si las guardares dentro de ti; Si juntamente se afirmaren sobre tus labios. Para que tu confianza sea en Jehová, te las he hecho saber hoy a ti también.*” **Proverbios 22.17 al 19** Somos muy privilegiados de tener la Palabra de Dios en nuestras manos, de poder escucharla vez, tras vez, tras vez. Pero note que aquí hay un proceso. Tal como los hombres tienen su proceso para encontrar los metales, después de cavar tanto así buscándolos, y transformándolos para hacer algo útil y de valor. Así ocurre con aquél que busca la sabiduría. Primero inclina el oído y segundo oye la Palabra de la sabiduría. Hay muchos hombres que hablan y hablan y aún muy bien sobre cosas que aparentemente son inteligentes, pero no son sabios, porque ellos no conocen al Señor Jesús. Hay que comenzar por ahí para ser realmente sabio. ¿A quién está usted escuchando o viendo? ¿A una persona que habla muy elocuentemente y que le puede convencer por palabras suaves o persuasivas, o a la voz apacible del Dios todopoderoso? Hay que aplicar el corazón, nos dice y añade, “*si las guardares dentro de ti.*” La Palabra así leída, escuchada, y estudiada es “preciosa” porque es la Palabra de Dios. Pero la verdadera preciosidad está en guardar la Palabra. De ahí viene su valor verdadero, cuando guardamos la Palabra. Si la sabiduría está guardada en el corazón, los labios van a hablar la sabiduría. “*Porque de la abundancia del corazón habla la boca.*” Esto no puede cambiar. Así que note las palabras que se usa aquí, “*inclina, aplica, si la guardares.*” ¿Para qué? En verdad que cada uno tiene que responder a esta pregunta.



Lecciones En Primero De Samuel

por Douglas L. Crook
(parte XXXIII)

Capítulo Veinticinco

Verso 1 – Cuando Samuel, el fiel profeta de Jehová, murió, todos los habitantes de Israel sintieron la pérdida de su ministerio. Samuel no cesó de interceder por Israel delante de Dios y no dejó de enseñar al pueblo el camino recto del Señor. (*1º Samuel 12.19 al 25*) Samuel siempre habló la verdad, siempre habló la Palabra de Dios a los israelitas. La verdad no es lo que siempre querían escuchar, pero fue lo que siempre necesitaban escuchar y obedecer para poder disfrutar la bendición de Dios.

La Iglesia hoy día necesita tales obreros fieles que siempre proclaman la verdad del Evangelio de Cristo. La verdad no es lo que muchos creyentes quieren escuchar, pero es lo que necesitan escuchar y obedecer para alcanzar lo mejor de Dios. *“Que prediques la palabra; que instes a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina. Porque vendrá tiempo cuando no sufrirán la sana doctrina, sino que teniendo comezón de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias, y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas.” 2ª Timoteo 4.2 al 4*

Debemos estimar a los que nos enseñan la verdad como David estimó a Samuel. *“Os rogamos, hermanos, que reconozcáis a los que trabajan entre vosotros, y os presiden en el Señor, y os amonestan; y que los tengáis en mucha estima y amor por causa de su obra.” 1ª Tesalonicenses 5.12, 13* Durante nuestra vida hay muchos que añaden

distintas cosas a nuestra experiencia y que influyen en nuestra vida de una u otra manera. (Padres, maestros, amigos...) El apóstol Pablo dice...“*Pagad a todos lo que debéis: al que tributo, tributo; al que impuesto, impuesto; al que respeto, respeto; al que honra, honra.*” **Romanos 13.7** Sin embargo, los que nos han instruido en el camino del Señor, sean padres, pastores, amigos o quiénes sean, son los que nos han dado tesoros valiosos y duraderos. Por lo tanto, tales testigos fieles del Señor son los más dignos de honor. Los fieles obreros que han dedicado su vida a proclamar la sana doctrina de la gracia de Dios deben ser estimados altamente por amor de su buena obra preciosa.. (**1ª Timoteo 5.17, 18**) Los creyentes que verdaderamente aprecian la verdad, apreciarán a los que la predicán.

Versos 2 al 44 – Hay muchas buenas lecciones para nosotros en este pasaje que encontramos al contrastar al hombre necio, Nabal y a David, un hombre de fe. El nombre “Nabal” significa “necio.” Se condujo según su nombre. Un necio, según la Biblia, es uno que no tiene entendimiento espiritual acerca de Dios o su voluntad. (**Salmo 14.1**) No es difícil descubrir la raíz de la caída de Nabal. “*Pero gran ganancia es la piedad acompañada de contentamiento; porque nada hemos traído a este mundo, y sin duda nada podremos sacar. Así que, teniendo sustento y abrigo, estemos contentos con esto. Porque los que quieren enriquecerse caen en tentación y lazo, y en muchas codicias necias y dañosas, que hunden a los hombres en destrucción y perdición; porque raíz de todos los males es el amor al dinero, el cual codiciando algunos, se extraviaron de la fe, y fueron traspasados de muchos dolores.*” **1ª Timoteo 6.6 al 10**

Las riquezas de Nabal y su deseo de ganar más le consumieron y dominaron cada pensamiento y acción suyos. El amor al dinero nos ciega para que no veamos las riquezas eternas ni las verdaderas bendiciones de esta vida. ¿Cuántas veces hemos visto a un individuo, aun a un creyente, sacrificar a su familia, a amigos verdaderos y aun su propia salud para

ganar más plata? Lo más triste es cuando un creyente compromete su testimonio y su amor por la verdad para enriquecerse con las cosas terrenales. Los que son avaros, son también ingratos. (*2ª Timoteo 3.2*) Así fue Nabal. David y sus hombres habían protegido a Nabal, sus rebaños, y a sus siervos de los bandidos árabes que andaban por esa región en aquel tiempo. David salvó a Nabal de mucha pérdida. Nabal aprovechó mucho de la presencia de David y sus hombres. Fue justo que Nabal compensara a David por su ayuda y protección. Sin embargo, en vez de expresar su gratitud, Nabal insultó a David y le acusó de ser simplemente un rebelde y criminal común. Tal vez, ésta fue su necedad más profunda. Fue bien conocido por todo Israel que Samuel había ungido a David para ser rey en lugar de Saúl. Su insulta contra David fue una insulta contra Dios y su voluntad.

Los siervos de Nabal y su esposa, Abigail supieron que él no recibía consejo de nadie. (*verso 17*) Este es otra característica de los necios. (*Proverbios 12.15; 15.5; 23.9*) El *verso 36* revela otras características de los necios que aman el dinero; el orgullo, el amor a lo excesivo y la falta de templanza en todo. Se condujo como rey malo, satisfaciendo sus propios deseos carnales, mientras que el rey verdadero estaba afuera sufriendo. Así hacen muchos necios hoy día. Viven para sí, sin tomar tiempo para reconocer ni servir al Rey de reyes. (*Lucas 12.13 al 21*) No hay necio más grande que él que falla en entender su necesidad de la protección de la sangre derramada de Jesucristo. (*Hebreos 2.3; Apocalipsis 3.17, 18*)

Nabal murió de repente. Así viene el fin de los necios. Malgastan todo su tiempo y esfuerzo juntando las riquezas de este mundo y de repente tienen que dejar todo. Posiblemente su corazón se desmayó al entender cuán rápidamente sus tesoros podrían perderse.

En contraste con el necio Nabal, tenemos a David. David había tratado bondadosamente a Nabal y a sus siervos y solamente pidió algo para comer. Nabal respondió al pedido

justo de David con insulta e injusticia. David se enojó en gran manera y propuso matar a Nabal y a todos sus siervos varones. El plan de venganza contra Nabal no fue de Dios. La reacción de David muestra que aun los hombres más piadosos poseen una vieja creación que tiene que ser juzgada en cada situación. La gran diferencia entre Nabal y David es que David se sometió al consejo piadoso y juzgó su propia carnalidad. Nabal nunca recibió consejo de nadie y siempre satisfizo los deseos de su carne. *“No reprendas al escarnecedor, para que no te aborrezca; Corrige al sabio, y te amará. Da al sabio, y será más sabio; Enseña al justo, y aumentará su saber.”*
Proverbios 9.8, 9

Abigail brilla en este registro como la joya más brillante entre todos como ejemplo de una que anda conforme a la sabiduría divina. Aunque ella vivió en un tiempo en que las mujeres fueron consideradas inferiores y aunque actuó desde una posición de sumisión, no obstante, demostró poder para influenciar a otros para la gloria del Señor, cambiando así el curso de los eventos de sus circunstancias. Abigail es un buen ejemplo del poder y la sabiduría de una mujer piadosa. **(1ª Pedro 3.1 al 4; Proverbios 31.10 al 31)**

La sabiduría y coraje de Abigail para hacer todo lo que hizo fueron el resultado de su entendimiento de la voluntad de Dios. Supo que Jehová había escogido a David para sentarse sobre el trono de Israel. Supo que la venganza de sí mismo no fue digna de uno que sería rey. Entendió que David fue tratado injustamente por Saúl y por Nabal. Abigail habló y actuó conforme a la Palabra de Dios. Que nosotros también siempre hablemos y actuemos conforme a la Palabra de Dios y disfrutaremos las bendiciones de la sabiduría y poder de Dios. Como Abigail, que siempre estemos dispuestos a vivir en comunión íntima con nuestro David, Jesús, aun durante su tiempo de rechazamiento por el mundo porque sabemos que él se sentará sobre el trono y nosotros con él.



El Propósito De Dios Realizado En Cristo

por Arthur Eggers
(parte I)

Primer Fase – Cristo antes de su nacimiento aquí en la tierra

Segundo Fase – Desde el nacimiento hasta la ascensión de
Cristo

Tercer Fase – Desde la ascensión hasta el reino de Cristo

Primer Fase – Cristo Antes de su Nacimiento Aquí en la Tierra

“En el principio era el Verbo, y el Verbo era con Dios, y el Verbo era Dios. Este era en el principio con Dios. Todas las cosas por él fueron hechas, y sin él nada de lo que ha sido hecho, fue hecho. En él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres.” Juan 1.1 al 4

No procuramos probar la existencia de Dios aquí más de lo que se hace en el libro de *Génesis*. La Biblia está escrita a aquellos quienes creen que Dios es un ser viviente y eterno. O creemos en la existencia del Dios eterno, Aquel quien es el Todopoderoso Creador, o la Biblia no significa nada, ella es simplemente un libro ficticio. Quisiéramos enfocar sobre el poder de la Palabra, desarrollado en tres partes.

(1) El plan y propósito de Dios: de tener un cuerpo de gente santa tal como él mismo con el cual podía tener comunión. ¿Por qué no los ángeles? Estoy seguro que él podía haber tenido comunión con ellos, pero no podían reproducir.

(2) El prospecto perfecto de Dios. Él creó a Adán y Eva quienes tenían que haber divulgado la bondad de Dios a

modo de reproducir, pero esto se perdió por la desobediencia de ellos.

(3) El protocolo de Dios. Dios hizo pactos una y otra vez con el hombre caído, en los cuales el hombre no podía guardar por causa del pecado en su carne.

“En el principio era el Verbo.” Antes de la creación el Hijo de Dios fue conocido como “El Verbo” que se usa aquí tres veces. En el **verso dos**, “este” es un pronombre y puede ser “él,” o “este mismo,” o sea, “esta misma persona.” En los **versos tres** y **cuatro** la palabra “él” se usa tres veces. Esto significa que “*el Verbo*” es un ser y no sólo algo dicho. *“Por cuanto agradó al Padre que en él habitase toda plenitud.” Colosenses 1.19 “Porque en él habita corporalmente toda la plenitud de la Deidad.” Colosenses 2.9*

“Por la palabra de Jehová fueron hechos los cielos, y todo el ejército de ellos por el aliento de su boca. El junta como montón las aguas del mar; él pone en depósitos los abismos. Tema a Jehová toda la tierra; teman delante de él todos los habitantes del mundo. Porque él dijo, y fue hecho; el mandó, y existió.” Salmos 33.7 al 9 Hay varias cosas notables en cuanto a “*la palabra de Jehová.*” Todos los cielos fueron hechos, eso es, todo desde la tierra hacia arriba, como en **Génesis 1.1**. Los cielos y la tierra parecen ser el orden de la creación. Los cielos fueron primeros, incluyendo a todas las huestes del cielo que es el espacio entre el sol y los planetas y el trono de Dios, incluyendo los ángeles. La frase “*bajo el sol,*” se usa en **Eclesiastés 29** veces.

La frase “*Él junta como montón las aguas del mar; él pone en depósitos los abismos,*” tomó lugar después de la creación, entre **Génesis uno** y **dos**. Nuestra parte se encuentra en el **verso 8**, simplemente creerle, tenerle reverencia, y temerle. Tenemos que creer que, “*...él dijo, y fue hecho; el mandó, y existió.*” **Verso 9** Todo fue hecho por “*...el aliento de su boca.*” **Verso 6** “*El que hizo la tierra con su poder, el*

que puso en orden el mundo con su saber, y extendió los cielos con su sabiduría.” **Jeremías 10.12** Este mismo estuvo con Dios en el principio.

“*El Verbo era con Dios.*” Fue un esfuerzo conjunto. La frase, “*con Dios,*” se usa aquí para indicar un nivel de equidad. Esta comunión personal sobre una base de igualdad fue el poder conjunto de la creación. El pensamiento es que ellos tenían el mismo propósito, sus mentes estaban en perfecta armonía, querían un cuerpo de gente tal como ellos mismos, absolutamente santos, sin mancha. Veremos como esto se hizo más tarde.

Segundo Paso. Después de la creación hicieron al hombre para realizar el propósito de Dios. Debemos hacer una diferencia entre el propósito eterno de Dios y su propósito individual. El primero es incambiable, el segundo se cambia para efectuar su propósito eterno. “*Entonces dijo Dios: Hagamos al hombre a nuestra imagen, conforme a nuestra semejanza...*” **Génesis 1.26** El pronombre, “*nuestra*” expresa más que una persona con la misma semejanza. Ellos hicieron al hombre diferente a todas las otras criaturas. Hicieron a un hombre trino con espíritu, alma, y cuerpo. El mismo aliento que creó antes esta obrando aún. “*Entonces Jehová Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente.*” **Génesis 2.7** Esto es el espíritu de vida haciéndole una criatura viviente. “*...Fue hecho el primer hombre Adán alma viviente; el postrer Adán, espíritu vivificante.*” **1ª Corintios 15.45** Eliú dijo en **Job 32.8** “*Ciertamente espíritu hay en el hombre, y el soplo del Omnipotente le hace que entienda.*” La palabra “*soplo*” es la misma que “*aliento*” en **Génesis 2.7**. También Eliú dijo en **Job 33.4** “*El espíritu de Dios me hizo, y el soplo del Omnipotente me dio vida.*” El hombre tiene este mismo espíritu que es llamado conciencia, aún en el estado caído, había heredado de sus padres.

Dios no dejó a su Hijo fuera de participación de la obra después de la creación, sino trabajaron juntos en los tratos con el hombre. Cristo está llamado “*el ángel de Jehová,*” cuatro veces en ***Génesis 16.7 al 13.*** “*Entonces llamó el nombre de Jehová que con ella hablaba: Tú eres Dios que ve; porque dijo: ¿No he visto también aquí al que me ve? Génesis 16.13* Esto, sin duda, fue Cristo antes de su encarnación, sin embargo en su forma glorificada siendo sólo divino. Agar le llamó Jehová o “Aquel que existe por Sí Mismo” diciendo, “*tú eres Dios que ve,*” no dándose cuenta que él era Dios, hasta después que él hubiese ido. En aquel entonces la gente pensó que al mirar a Dios, seguramente moriría. Así que, ella se pregunta, “¿he mirado a Aquel que me ve y conoce mi condición pecaminosa?” La respuesta es sí, pero sólo por su gracia y misericordia.

La próxima vez que encontramos a Cristo antes de ser encarnado es en ***Génesis 22.11.*** “*Entonces el ángel de Jehová le dio voces desde el cielo, y dijo: Abraham, Abraham. Y él respondió: Heme aquí.*” Viendo que Abraham estaba dispuesto a ofrecer a su único hijo sobre el altar, Dios le habló desde el cielo. Luego en los ***versos 15 y 16*** el ángel del Señor llamó a Abraham desde el cielo por segunda vez. “*Y llamó el ángel de Jehová a Abraham por segunda vez desde el cielo, y dijo: Por mí mismo he jurado, dice Jehová, que por cuanto has hecho esto, y no me has rehusado tu hijo, tu único hijo.*” Sólo Dios puede jurar por sí mismo.

Después, apareció a Moisés en ***Éxodo 3.2 al 6.*** “*Viendo Jehová que él iba a ver, lo llamó Dios de en medio de la zarza, y dijo: ¡Moisés, Moisés! Y él respondió: Heme aquí...Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.*” ***Versos 4 y 6*** Aquí el ángel del Señor dijo: “*Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob.*”

Este mismo ángel guió a Moisés en **Éxodo 32.34**. “*Ve, pues, ahora, lleva a este pueblo a donde te he dicho; he aquí mi ángel irá delante de ti; pero en el día del castigo, yo castigaré en ellos su pecado.*” “y yo enviaré delante de ti el ángel...” **Éxodo 33.2** En **Josué 5.14**, el “Príncipe del ejército de Jehová” estaba allí por ellos. Dios llamó a los israelitas “su esposa” y los trató como tal, pero ellos no podían producir su santidad. (**Isaías 54.6; Jeremías 5.14**) Tenían que darse cuenta de su incapacidad para guardar la ley de Dios que produciría la santidad que cumpliría los propósitos de Dios. “*Porque lo que era imposible para la ley, por cuanto era débil por la carne, Dios, enviando a su Hijo en semejanza de carne de pecado y a causa del pecado, condenó al pecado en la carne; para que la justicia de la ley se cumpliera en nosotros, que no andamos conforme a la carne, sino conforme al Espíritu.*” **Romanos 8.3, 4** Dios produce una nueva ley que él llama “la ley del Espíritu de vida en Cristo Jesús,” que los haría libres de la ley del pecado y la muerte. (**verso 2**) Pero sus ojos fueron cegados para no ver su necesidad. Pero, gracias a Dios, él no ha perdido las esperanzas con ellos todavía.





% Virgil Crook
4535 Wadsworth Blvd
Wheat Ridge, CO 80033
USA

www.elgloriosoevangelio.org

egepub@juno.com

0610